

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 4.^a

CAMA NÚM. 7

CLÍNICA DEL DOCTOR CASTELO.

Placas mucosas en el pene y escroto.

F. L. G., de 58 años de edad, casado, sacristan, natural de un pueblo inmediato á Madrid, de temperamento nervioso, bien constituido y sin antecedentes hereditarios, contrajo una infeccion sifilitica, con la cual ingresó en este hospital, ofreciendo el siguiente

Estado actual.—Lo primero que llama la atencion es una linfítis del miembro, que se extiende desde la punta á la base, más pronunciada en la cara inferior, la cual determina un fimosis accidental que dificulta la exploracion directa del glande, surco balano-prepucial y mucosa, en cuyo sitio deberá existir una lesion más ó ménos extensa, porque al ejecutar presion sobre dichos puntos sale un pus amarillento, espeso, de mal olor y en bastante cantidad; no se puede precisar, sin embargo, ninguna dureza que indique la existencia de ulceraciones sifiliticas antiguas; en la cara inferior del pene tiene su asiento una pérdida de sustancia mucho más extensa que profunda, de bordes tumefactos y ranversados hácia dentro, dolorosos, y que dan sangre con un ligero roce; el fondo de esta ulceracion está formado por el cuerpo papilar del epidérmis, erizado de pequeñísimas granulaciones, cubiertas en unos sitios de sangre, en otros de pus, por cuya causa parece ser más socavada de lo que es en realidad; el tamaño que se la puede asignar es de tres centímetros en longitud paralela á la del miembro, dos en el mayor segmento de su latitud y uno en el menor, de suerte que viene á tener alguna semejanza con la figura elipsóidea, sin llegar á la igualdad por las flexuosidades que describen sus bordes; á cada lado y en la parte anterior de esta placa, es decir, en la piel del prepucio, vemos dos pequeñas ulceritas, redondeadas y algo más profundas que la que antecede, de bordes salientes, de fondo cubierto de detritus orgánico amarillento, dolorosas al menor contacto y separadas de la piel, afecta próximamente medio centímetro; desde el borde posterior de la gran placa situada entre ambas ulceraciones hasta el ángulo peno-escrotal, sólo en la cara inferior del miembro se distinguen horadaciones del epidérmis, muy superficiales y en crecido número, como si estuvieran hechas con la punta de un instrumento grosero, por una exudacion blanquecina que se concreta para formar una ligera costra.

Tratamiento.—Cauterizacion á las placas del miembro y escroto con nitrato de plata fundido; cura con planchuelas empapadas en colirio verde; dos píldoras de protoioduro de mercurio y tridacio, de cinco centigramos cada una, para tomar en dos dosis, una por la mañana y otra por la tarde. Racion.

A beneficio de este tratamiento, sin más variacion que el aumento en las dosis de píldoras hasta el número de cuatro, distribuidas de igual manera que ya se ha dicho, las placas fueron haciéndose cada vez más superficiales y con manifiesta tendencia á la cicatrizacion; tomó el alta completamente curado el dia 24 de Setiembre de 1881.